EXPLORANDO LA INTELIGENCIA EMOCIONAL A TRAVÉS DE LA INTERSECCIÓN ENTRE GOLEMAN Y HEIDEGGER: UN ENFOQUE FILOSÓFICO-CIENTÍFICO

AUTORA:

SILVA, YASMELY

RESUMEN

Este estudio explora la inteligencia emocional desde una perspectiva innovadora, integrando los aportes de la psicología positiva, representada por Daniel Goleman, y la filosofía existencial de Martin Heidegger. A través de un análisis cualitativo de fuentes documentales, se examina cómo la fenomenología heideggeriana profundiza la comprensión de la inteligencia emocional como una experiencia humana integral y contextualizada; los resultados revelan que la inteligencia emocional trasciende las habilidades cognitivas y emocionales tradicionales, involucrando aspectos existenciales como la autoconciencia, la autenticidad y la relación con el mundo. Al integrar estos dos enfoques, se evidencia que la inteligencia emocional es un constructo dinámico y multifacético, influenciado por factores tanto internos como externos: esta investigación contribuye a enriquecer el campo de la inteligencia emocional, ofreciendo una visión más holística y significativa de esta capacidad humana fundamental. Los hallazgos obtenidos tienen implicaciones importantes para la educación, el desarrollo personal y el ámbito organizacional, al destacar la necesidad de cultivar una inteligencia emocional que vaya más allá de la simple gestión de emociones.

Descriptores: Fenomenología, Inteligencia Emocional, Autenticidad, Autorregulación, Existencialdad.

ABSTRACT

This study explores emotional intelligence from an innovative perspective, integrating the contributions of positive psychology, represented by Daniel Goleman, and the existential philosophy of Martin Heidegger. Through a qualitative analysis of documentary sources, we examine how Heideggerian phenomenology deepens the understanding of emotional intelligence as a comprehensive and contextualized human experience; The results reveal that emotional intelligence transcends traditional cognitive and emotional skills, involving existential aspects such as self-awareness, authenticity and relationship with the world. By integrating these two approaches, it is evident that emotional intelligence is a dynamic and multifaceted construct, influenced by both internal and external factors: this research contributes to enriching the field of emotional intelligence, offering a more holistic and significant vision of this human capacity. fundamental. The findings obtained have important implications for education, personal development and the organizational field, by highlighting the need to cultivate emotional intelligence that goes beyond the simple management of emotions.

Descriptors: Phenomenology, Emotional Intelligence, Authenticity, Self-regulation, Existentiality.

Introducción:

En su obra "Ser y Tiempo", Heidegger(1926), se centra en la existencia humana (Dasein) y cómo esta se manifiesta a través de la experiencia del ser en el mundo, para Heidegger, las emociones (o estados de ánimo) son fundamentales para entender cómo nos relacionamos con nuestra existencia y el entorno; las emociones no son meras reacciones, sino que revelan nuestro ser en el mundo y nuestra relación con el: "La disposición afectiva es un modo existencial fundamental como el Dasein es su ahí." Heidegger (1926:página 143).

Por su parte Goleman 1995, en su libro "Inteligencia Emocional"en su prefacio, al explicar el desafío de Aristóteles, aborda las emociones desde una perspectiva psicológica y práctica, define la inteligencia emocional como la capacidad de reconocer, comprender y gestionar nuestras propias emociones y las de los demás: Goleman enfatiza la importancia de las emociones en la toma de decisiones, la empatía y las relaciones interpersonales.

En la búsqueda de comprender y desarrollar la inteligencia emocional, nos adentramos en un fascinante territorio donde convergen la filosofía de Martin Heidegger y la teoría de Daniel Goleman: ambos enfoques, aparentemente divergentes en sus raíces, ofrecen perspectivas complementarias para explorar la complejidad de las emociones humanas y su impacto en nuestra vida cotidiana; en este estudio, se pretende indagar en la intersección entre estas dos corrientes de pensamiento, con el objetivo de profundizar en nuestra comprensión de la inteligencia emocional desde una perspectiva filosófico-científica. ¿Cómo se entrelazan los conceptos heideggerianos de autenticidad y existencialidad con las habilidades emocionales propuestas por Goleman? ¿Qué revelaciones pueden surgir al explorar esta convergencia? A través de este

análisis, se busca desentrañar las complejidades de la inteligencia emocional desde una mirada interdisciplinaria que nos permita enriquecer nuestra comprensión y práctica de esta importante dimensión de la experiencia humana.

Al mismo tiempo la intersección entre la inteligencia emocional de Daniel Goleman y la filosofía de Martin Heidegger ofrece un enfoque único que combina aspectos científicos y filosóficos. Este análisis se centra en cómo ambas perspectivas pueden complementarse para entender mejor la experiencia humana, especialmente en contextos educativos y éticos.

Metodología:

El presente estudio se inscribe en el marco de una investigación documental de carácter cualitativo, la metodología documental se seleccionó debido a que permitió realizar una revisión exhaustiva y crítica de las obras de Martin Heidegger, particularmente "Ser y Tiempo", y de Daniel Goleman, especificamente "Inteligencia Emocional", esta revisión teórica se complementó con un análisis comparativo de ambas perspectivas, con el objetivo de establecer puentes conceptuales y explorar las posibles implicaciones de integrar estos enfoques en el estudio de la inteligencia emocional en el contexto organizacional.

Las fuentes primarias de esta investigación fueron las obras mencionadas anteriormente, se realizó una lectura detallada y crítica de ambos textos, prestando especial atención a los conceptos clave relacionados con la experiencia humana, la conciencia, la emoción y la inteligencia, el análisis de las fuentes se llevó a cabo mediante un proceso de codificación y categorización inductivo; se identificaron los conceptos clave en cada una de las obras y se establecieron

relaciones entre ellos:posteriormente, se realizó una comparación sistemática de los conceptos y teorías de Heidegger y Goleman, buscando puntos de convergencia y divergencia.

Los procedimientos a seguir para el análisis fueron los siguientes:

·Lectura **exhaustiva:** Se realizó una lectura detallada de las obras seleccionadas, subrayando los pasajes relevantes para el tema de investigación.

· Codificación**:** Se identificaron y codificaron los conceptos clave relacionados con la experiencia emocional, la autenticidad, la inteligencia emocional y la relación del individuo con el mundo, tanto en Heidegger como en Goleman.

· Comparación **y contraste:** Se compararon los conceptos clave de ambas teorías, identificando similitudes.

· Análisis **temático:** Se organizaron los datos codificados en temas específicos, como la relación entre la autenticidad y la autoconciencia emocional, existencialismo y empatía, autenticidad y Autorregulación emocional.

· Síntesis**:** Se integraron los hallazgos del análisis para construir un marco conceptual que permitiera una comprensión más profunda de la inteligencia emocional desde una perspectiva filosófico-científica.

Resultados:

La autenticidad y la existencialidad están intrínsecamente ligadas a las habilidades emocionales, para vivir de manera auténtica y significativa, es esencial desarrollar competencias emocionales que faciliten el autoconocimiento, la expresión emocional y la empatía. juntas, estas dimensiones enriquecen nuestra experiencia humana, permitiéndonos navegar por la complejidad de la vida con mayor claridad y conexión: en este sentido los conceptos heideggerianos de autenticidad y existencialismo

pueden entrelazarse con las habilidades propuestas por Goleman en el marco de la inteligencia emocional de la siguiente manera:

1. Autenticidad y autoconciencia: Heidegger enfatiza la importancia de la autenticidad, es decir, vivir de acuerdo con nuestra propia naturaleza y valores, es decir una elección de vida que este en consonancia con su ser más profundo, contemplados en todos sus conceptos claves como son el cuidado, la muerte, la caída y las relaciones con los demás: esta noción se relaciona con la autoconciencia, una de las habilidades fundamentales de la inteligencia emocional,"la capacidad de motivarnos a nosotros mismos, de perseverar en el empeño a pesar de las posibles frustraciones, de controlar los impulsos, de diferir las gratificaciones, de regular nuestros propios estados de ánimo" Goleman(1995:página 42), de este modo, la autoconciencia entonces, implica reconocer y comprender nuestras propias emociones, motivaciones y valores, tomando decisiones alineadas con nuestros valores y objetivos a largo plazo, lo que se alinea con la idea heideggeriana de la autenticidad.

2. Existencialismo y empatía: El existencialismo heideggeriano, nos invita a reconocer la singularidad y la existencia única de cada individuo;"ese fenómeno, llamado, de manera no precisamente feliz, "empatía", "endopatía", debería, en cierto modo por primera vez, tender ontológicamente el puente desde el propio sujeto, dado primeramente solo, hacia el otro sujeto, que empezaría por estar enteramente cerrado"Heidegger (1926:

página126); esta perspectiva puede ser vinculada a la habilidad de empatía propuesta por Goleman, que consiste en comprender y resonar con las emociones y perspectivas de los demás, al reconocer la singularidad existencial de cada persona, podemos desarrollar una empatía más profunda y auténtica, aunado a este concepto, se puede hacer referencia a otro de gran relevancia como son el concepto de cuidado, el cual implica para Heidegger la relación autentica con el mundo y con los demás.

La integración de estos conceptos puede enriquecer nuestra comprensión de la inteligencia emocional al considerar no solo las habilidades individuales para gestionar emociones, sino también las dimensiones existenciales y éticas que influyen en nuestras relaciones con nosotros mismos y con los demás, haciendo énfasis en el manejo practico de las emociones como una reflexión profunda sobre nuestra existencia y nuestro lugar en el mundo.

3. Autenticidad y auto regulación emocional: Heidegger aboga por la autenticidad como un medio para vivir una vida plena y significativa, tomar decisiones libres y responsables cuidando así de sí mismo y de los demás a través del respeto y la empatía; en este sentido, el concepto heideggeriano se relaciona con la habilidad de auto regulación emocional propuesta por Goleman, que implica gestionar adecuadamente nuestras emociones para lograr un equilibrio emocional y una toma de decisiones consciente; la auto regulación emocional desde esta perspectiva no implica reprimir

o negar nuestras emociones, sino más bien comprenderlas y canalizarlas de manera auténtica y coherente con nuestro ser para actuar en concordancia con la demanda emocional de los otros desde el cuidado y el autocuidado.

Por lo antes expuesto, los conceptos heideggerianos de autenticidad y existencialismo pueden entrelazarse con las habilidades propuestas por Goleman en la inteligencia emocional al enfatizar la importancia de la autoconciencia, la empatía y la regulación emocional como componentes esenciales para una vida auténtica y significativa: esta intersección entre la filosofía existencialista y la psicología de la inteligencia emocional ofrece un marco enriquecedor para comprender y cultivar nuestras capacidades emocionales desde una perspectiva más profunda y reflexiva.

En este orden de ideas, al explorar la convergencia entre los conceptos heideggerianos de autenticidad y existencialismo con las habilidades propuestas por Goleman en la inteligencia emocional, pueden surgir varias revelaciones significativas:

1. Conexión entre filosofía y psicología: Al relacionar la filosofía existencialista de Heidegger con la psicología de la inteligencia emocional de Goleman, se revela una conexión profunda entre la reflexión filosófica sobre la existencia humana y el estudio científico de las emociones y el comportamiento; esta integración puede enriquecer nuestra comprensión de la naturaleza humana y ofrecer un marco más completo para abordar cuestiones relacionadas con la autenticidad, la identidad y el bienestar emocional.

2. Importancia de la autoconciencia y la autenticidad: Al explorar cómo la autenticidad heideggeriana se relaciona con la autoconciencia en el contexto de la inteligencia emocional, se revela la importancia fundamental de conocerse a uno mismo y vivir de acuerdo con nuestros valores y creencias más profundos; esta reflexión puede llevarnos a cuestionar nuestras motivaciones, acciones y relaciones, y a buscar una mayor coherencia entre lo que pensamos, sentimos y hacemos.

3. Énfasis en la empatía y la singularidad: La conexión entre el existencialismo heideggeriano y la habilidad de empatía propuesta por Goleman resalta la importancia de reconocer la singularidad y la humanidad de los demás; al comprender la existencia única de cada individuo y resonar con sus emociones y experiencias, podemos cultivar una mayor empatía y compasión hacia los demás, lo que puede fortalecer nuestras relaciones interpersonales y nuestra capacidad para conectarnos con los demás de manera más auténtica.

4. Integración de la regulación emocional y la autenticidad: Al explorar cómo el concepto heideggeriano de autenticidad se relaciona con la habilidad de regulación emocional propuesta por Goleman, se revela la importancia de gestionar nuestras emociones de manera consciente y coherente con nuestro ser auténtico; esta integración nos invita a explorar cómo podemos expresar nuestras emociones de manera auténtica y constructiva, sin reprimir ni negar nuestra experiencia emocional, sino

más bien integrándola en nuestra vida de manera significativa.

Al explorar la convergencia entre la filosofía existencialista de Heidegger y la psicología de la inteligencia emocional de Goleman, podemos obtener nuevas perspectivas sobre cómo cultivar una vida auténtica, significativa y emocionalmente equilibrada; esta exploración puede inspirarnos a reflexionar más profundamente sobre nuestras emociones, relaciones y valores, y a buscar una mayor coherencia entre nuestra vida interior y exterior.

La inteligencia emocional, vista desde una perspectiva interdisciplinaria que integra la filosofía existencialista de Heidegger y la psicología de Goleman, revela una complejidad fascinante que abarca aspectos filosóficos, psicológicos y prácticos; al analizar la inteligencia emocional desde esta mirada interdisciplinaria, podemos identificar varios aspectos complejos:

1. Naturaleza dual de la inteligencia emocional: La inteligencia emocional implica tanto el conocimiento y comprensión de las propias emociones y las de los demás, como la capacidad para gestionar y regular esas emociones de manera efectiva; desde la perspectiva heideggeriana, esto puede verse como la integración de la autoconciencia y la autenticidad en la experiencia emocional, lo que implica un profundo autoconocimiento y una coherencia entre lo que se siente y lo que se hace.

2. Relación entre emociones y autenticidad: La autenticidad, en el sentido heideggeriano, se relaciona con la capacidad de vivir de acuerdo con nuestros valores y creencias más profundos, desde esta perspectiva, la inteligencia emocional implica reconocer y expresar nuestras

emociones de manera auténtica, sin reprimir ni negar nuestra experiencia emocional; esto puede ser especialmente complejo en situaciones en las que nuestras emociones pueden entrar en conflicto con nuestras creencias o valores, lo que requiere un equilibrio delicado entre la expresión emocional y la integridad personal.

3. Interacción social y empatía: La inteligencia emocional también implica la capacidad de relacionarse de manera empática con los demás, lo que implica reconocer y resonar con las emociones y experiencias de los demás; desde la perspectiva existencialista, esto puede verse como un reconocimiento de la singularidad y humanidad de cada individuo, lo que implica una apertura y sensibilidad hacia las experiencias emocionales de los demás, esta interacción social compleja requiere un equilibrio entre la autoconciencia, la autenticidad y la empatía para establecer relaciones genuinas y significativas como seres que coexisten en el mundo.

4. Regulación emocional y coherencia interna: La regulación emocional, una habilidad clave en la inteligencia emocional, implica gestionar nuestras emociones de manera consciente y constructiva; desde la perspectiva heideggeriana, esto implica una coherencia interna entre nuestras emociones, pensamientos y acciones, lo que puede ser un desafío complejo en un mundo lleno de estímulos emocionales contradictorios, la capacidad de regular nuestras emociones de manera auténtica y coherente con nuestro ser

auténtico requiere una profunda reflexión sobre nuestras motivaciones, valores y creencias.

En este sentido, al analizar la inteligencia emocional desde una mirada interdisciplinaria que integra la filosofía existencialista de Heidegger y la psicología de Goleman, podemos apreciar la complejidad y profundidad de esta habilidad humana fundamental; esta exploración nos invita a reflexionar sobre cómo podemos cultivar una vida emocionalmente equilibrada, auténtica y significativa, integrando aspectos filosóficos, psicológicos y prácticos en nuestro camino hacia una mayor comprensión de nosotros mismos y de los demás.

Al abordar la interdisciplinariedad entre las ideas de Daniel Goleman sobre la inteligencia emocional y la filosofía de Martin Heidegger puede ser muy relevante para un estudio doctoral sobre la inteligencia en la gerencia por varias razones:

1. Enriquecimiento Conceptual: La inteligencia emocional, según Goleman, se centra en la capacidad de reconocer, entender y gestionar las emociones propias y ajenas, lo cual es fundamental en el ámbito gerencial; por otro lado, Heidegger se centra en la comprensión del ser y la existencia, lo que puede aportar una perspectiva más profunda sobre cómo los líderes comprenden su entorno y a sí mismos.
2. Perspectivas Complementarias: Goleman ofrece un enfoque práctico y psicológico, mientras que Heidegger proporciona un marco filosófico que puede ayudar a entender las implicaciones ontológicas de la toma de decisiones en la gerencia; esta combinación puede ofrecer una visión más holística de la inteligencia necesaria en el liderazgo.

3. La filosofía de Heidegger, con su énfasis en el contexto y la temporalidad, ofrece una perspectiva valiosa para el desarrollo del liderazgo consciente; al comprender que las situaciones de liderazgo se desarrollan en un contexto histórico y cultural específico, los líderes pueden adoptar una visión más holística y menos determinista: la noción de tiempo como algo que se vive en el presente, más que como una sucesión de instantes, invita a los líderes a cultivar una mayor presencia y a responder de manera más adecuada a las demandas del momento. Esta perspectiva temporal puede ayudar a los líderes a tomar decisiones más informadas y a construir relaciones más duraderas.

4. Innovación en Estrategias Gerenciales:La integración de Heidegger y Goleman permite desarrollar estrategias que fomenten una cultura organizacional más humana y sostenible; al considerar tanto la dimensión emocional como la existencial del liderazgo, las organizaciones pueden crear entornos de trabajo donde los empleados se sientan valorados y motivados a alcanzar su máximo potencial: esta nueva perspectiva puede conducir a la creación de culturas organizacionales que promuevan la innovación, la colaboración y la adaptación al cambio

5. Investigación Interdisciplinaria: Este enfoque puede abrir nuevas líneas de investigación que exploren cómo la filosofía puede informar prácticas gerenciales y viceversa, contribuyendo al desarrollo de teorías más robustas en el campo de la administración; la integración de perspectivas filosóficas y gerenciales puede conducir a la creación de un nuevo paradigma de

liderazgo que trascienda los modelos tradicionales basados únicamente en la eficiencia y la rentabilidad, y que considere también la dimensión humana y ética de las organizaciones

6. Ética y Responsabilidad: La filosofía de Heidegger enfatiza la importancia del contexto y de nuestras relaciones con los demás, al comprender que somos seres-en-el-mundo, los gerentes pueden reconocer que sus decisiones tienen un impacto en los demás y en el entorno; esta perspectiva puede ayudar a los gerentes a tomar decisiones más justas y equitativas, promoviendo un clima laboral más saludable y colaborativo: comprender estas dimensiones puede enriquecer el análisis ético en la gerencia, fomentando una mayor sensibilidad hacia las necesidades y preocupaciones de los demás

Desde esta visión, la interdisciplinariedad entre Goleman y Heidegger puede ofrecer un enfoque innovador y enriquecedor para entender la inteligencia en la gerencia, promoviendo un liderazgo más integral y consciente, al combinar la inteligencia emocional con la filosofía existencial, se puede desarrollar un modelo de liderazgo que coloque a las personas en el centro de las organizaciones; esta perspectiva humanista permite a los líderes crear entornos de trabajo más saludables y colaborativos, donde los empleados se sientan valorados y motivados a alcanzar su máximo potencial.

Ahora bien, la combinación de las ideas Heideggerianas y de Goleman pueden dar como resultado un enfoque interdisciplinario más humano y efectivo en contextos éticos y de la gerencia educativa, ya que Goleman sostiene que los líderes efectivos tienen un alto nivel de inteligencia emocional, lo cual les permite manejar sus propias emociones y las de los demás de

manera eficaz; esto es crucial en la gerencia educativa, ya que los líderes deben manejar conflictos, motivar al personal y crear un ambiente positivo, integrar la inteligencia emocional en la formación de los líderes educativos puede aumentar la empatía, la comunicación y la capacidad de resolución de problemas.

Asimismo, Heidegger nos invita a vivir de manera auténtica y a encontrar propósito en nuestras acciones en el mundo que nos rodea, en la gerencia educativa, esto puede traducirse en líderes que no solo buscan cumplir con los objetivos institucionales, sino que también buscan un significado más profundo en su labor, un líder educativo auténtico se enfoca en el bienestar y el desarrollo integral de los estudiantes y el personal, fomentando una cultura organizacional basada en valores y propósito; en este sentido, la perspectiva ética de Heidegger, junto con la inteligencia emocional de Goleman, puede guiar a los líderes educativos a tomar decisiones más conscientes y responsables, la capacidad de reconocer y gestionar emociones, combinada con una reflexión profunda sobre el ser y su propósito en el mundo, puede ayudar a los líderes a considerar el impacto de sus decisiones en todos los miembros de la comunidad educativa y en un entorno más amplio

En tal sentido, la autenticidad y el manejo emocional también pueden fomentar un clima de innovación, los líderes que comprenden y valoran las emociones de su equipo están mejor equipados para promover un pensamiento crítico y creativo, alentando la exploración y la implementación de nuevas ideas y métodos en la educación; en conjunto, la integración de la inteligencia emocional y la filosofía de Heidegger en la gerencia educativa puede transformar la manera en que se lideran las instituciones educativas, promoviendo una gestión más humana, ética y efectiva que

beneficia a toda la comunidad educativa.

Consideraciones Finales.

A pesar de sus diferencias contextuales, hay una notable convergencia entre Heidegger y Goleman en cuanto a la importancia de las emociones en la experiencia humana, ambos reconocen que las emociones son fundamentales para nuestra relación con el mundo y con los demás, aunque sus enfoques varían en términos de profundidad filosófica versus aplicación práctica: mientras Heidegger se centra en la existencia y autenticidad, Goleman ofrece herramientas concretas para gestionar las emociones en la vida cotidiana; Juntas, estas perspectivas enriquecen nuestra comprensión de la naturaleza emocional humana.

De esta manera, los conceptos de autenticidad y existencialidad están profundamente interrelacionados con las habilidades emocionales, ya que ambos influyen en cómo nos entendemos a nosotros mismos y cómo nos relacionamos con los demás: la autenticidad, entendida como la capacidad de ser uno mismo de manera genuina, requiere de una profunda autoconciencia emocional. Al comprender nuestras propias emociones y motivaciones, podemos actuar de manera más auténtica en nuestras relaciones;asimismo, la existencialidad, al destacar la importancia de nuestra experiencia vivida, nos invita a desarrollar una mayor empatía hacia los demás, al reconocer que todos compartimos una condición humana común.

En otras palabras, los conceptos de **autenticidad y la existencialidad, conforman un tejido complejo que define nuestra experiencia humana, la búsqueda de un sentido en la vida, inherente a nuestra vivencia; la cual se ve enriquecida por la capacidad de reconocer y expresar nuestras emociones de manera genuina: la autenticidad, a su vez, requiere de una profunda**

autoconciencia emocional para poder ser fieles a nosotros mismos, al comprender nuestras motivaciones más profundas y al conectar con nuestras experiencias vividas, desarrollamos una mayor empatía hacia los demás, reconociendo nuestra condición humana compartida, esta interrelación entre autenticidad, existencialidad y habilidades emocionales nos permite construir relaciones más significativas, vivir una vida más plena y alcanzar un mayor bienestar psicológico.

Es importante destacar que la integración de la filosofía de Martin Heidegger y la teoría de la inteligencia emocional de Daniel Goleman, ofrecen una perspectiva enriquecedora que puede ayudar a crear un entorno educativo donde el aprendizaje fundamental sea la habilidad para reconocer y gestionar de manera efectiva las emociones, desarrollando una comprensión más profunda de sí mismos y de su entorno; destacando la importancia de vivir de manera autentica y emocionalmente inteligentes, lo que permitirá una preparación para enfrentar los desafíos de la vida con resiliencia, así como una convivencia en sociedad con empatía y habilidades sociales sólidas.

De este modo,La convergencia entre la filosofía existencial de Heidegger y la psicología positiva de Goleman ofrece un marco teórico innovador para la gerencia educativa, transformando las instituciones escolares en espacios donde el desarrollo integral del individuo es prioritario, al integrar la comprensión profunda de sí mismo, característica de la filosofía existencial, con las habilidades emocionales propuestas por Goleman, los líderes educativos pueden fomentar un ambiente de aprendizaje donde los estudiantes se sientan valorados, motivados y preparados para enfrentar los desafíos de la vida; esta sinergia permite cultivar la empatía, la autoconciencia y la resiliencia en los estudiantes, fortaleciendo sus

relaciones interpersonales y promoviendo una convivencia más armoniosa: los docentes, capacitados en inteligencia emocional, actúan como modelos a seguir, creando un clima de aula seguro y respetuoso donde se fomenta la creatividad y la resolución de conflictos.

Al diseñar currículos que integren actividades experienciales y fomentar la participación activa de los estudiantes, las instituciones educativas se convierten en comunidades de aprendizaje donde el bienestar emocional y el desarrollo integral son pilares fundamentales; esta visión holística de la educación no solo prepara a los estudiantes para el éxito académico, sino que también los capacita para ser ciudadanos responsables y comprometidos con el bienestar de la sociedad.

Por consiguiente, La integración de la filosofía existencial de Heidegger y la teoría de la inteligencia emocional de Goleman revoluciona el paradigma educativo, posicionando al ser humano como centro del proceso de aprendizaje, al fusionar la comprensión profunda de sí mismo, característica de la filosofía existencial, con las habilidades emocionales propuestas por Goleman, se crea un entorno educativo que fomenta el desarrollo integral del individuo: Los estudiantes, al ser conscientes de sus emociones y motivaciones, desarrollan una mayor capacidad para tomar decisiones informadas y afrontar los desafíos de la vida con resiliencia.

Asimismo, la empatía y las habilidades sociales, cultivadas a través de la inteligencia emocional, fortalecen las relaciones interpersonales y promueven una convivencia más armoniosa en los entornos laborales; en el ámbito de la gerencia educativa, esta capacidad resulta fundamental para crear un clima de confianza y colaboración, esencial para el desarrollo integral de los estudiantes, al integrar los aportes de Goleman y

Heidegger, podemos comprender que la inteligencia emocional no solo implica la gestión de las emociones propias y ajenas, sino también la capacidad de establecer relaciones auténticas y significativas basadas en el cuidado mutuo: de esta manera, los líderes educativos pueden fomentar una cultura organizacional que valore la diversidad, la inclusión y el bienestar de todos los miembros de la comunidad educativa.

Referencias Bibliográficas:

Goleman, D. (1995). ***La inteligencia emocional***. Edición Digital. Disponible en: http://LeLibros.org/

M. Heidegger: (1926). ***Ser y tiempo***.(traducción, prólogo y notas de Jorge Eduardo Rivera C.) Edición digital de: http://www.philosophia.cl